Estudio: El clima complica la fertilidad masculina

28/10/2019

Así despunta en trabajos de especialistas reunidos en un conclave que se está desarrollando en Italia.
Y si, precisamente, Italia ahora es "baby-sboom", según los últimos datos del ente estadístico nacional (Istat) que certifican el declive demográfico del país, con solo 439.747 bebés nacidos en 2018 -mínimo histórico desde la unificación de Italia-, ese descenso también podría estar ligado al clima.

El alerta proviene de los expertos reunidos para el Congreso Nacional Nature Environment Food Man organizado por la Sociedad Italiana de Andrología (SIA), que se desarrolla en Frascati, a 20 kilómetros de la capital Roma.

Según los datos más actualizados presentados por los andrólogos, que son quienes estudian la reproducción en los hombres, el conteo promedio de espermatozoides de los italianos de hoy se reduce a la mitad en comparación con hace 40 años y uno de cada 10 varones es infértil en la actualidad.

Además de la contaminación ambiental, dicen los especialistas, podría también estar influyendo el cambio climático en ese proceso.

De hecho, se sabe que el aumento de temperatura daña el sistema reproductivo del macho, mucho más que el de la hembra y, en algunas especies animales, un aumento de algunos grados de temperaturas externas puede llegar a provocar un descenso del 50% en la capacidad de fertilidad.

Los expertos temen que esto esté sucediendo también en la raza humana. Estudios en animales, por ejemplo en mariposas y escarabajos, muestran que el aumento las temperaturas es factor de la extinción de algunas especies porque "el sistema reproductor de los machos y los espermatozoides son muy sensibles al calor", según explica Alessandro Palmieri, presidente de SIA. "Además, esos efectos negativos se transmiten a la descendencia que suele ser menos fértil, con una reducción del 25% en la capacidad reproductiva", apunta el experto italiano.

También la exposición de los machos al calor durante la edad del desarrollo compromete su capacidad reproductiva cuando llega a adulto, como lo muestran estudios en varias especies animales. El resultado es, siempre, una disminución neta en las posibilidades reproductivas. El hombre ciertamente tiene más sistemas de protección en el cuerpo, y en su entorno, pero hay sospechas de un efecto de cambio decididamente negativo en la fertilidad por el clima, y es casi una certeza que también para nuestra especie.

De hecho, el aumento de un grado Celsius de temperatura ambiental, según estudios recientes, aumenta por ejemplo en 0,1° grados la temperatura escrotal y esto puede comprometer seriamente la fertilidad.

En resumen, "la involución de la fertilidad masculina parece ahora un hecho, pero culpar solo al smog, a los productos químicos o a las infecciones sexuales luce como una explicación simplista y reducida.

El medio ambiente "afecta bastante y no sólo a los trabajadores que se exponen a él", subraya Palmieri. "Se ha establecido que la exposición ocupacional a altas temperaturas, como para cocineros o soldadores pueden perjudicar la fertilidad. Pero algo parecido ocurre incluso si solo los testículos están expuestos a un mayor calor, como en camioneros o conductores de buses y también para aquellos que sostienen la computadora portátil durante mucho tiempo sobre sus rodillas", acota Fabrizio Palumbo, jefe científico de SIA "En fin, tenemos razones para creer, que un aumento de las temperaturas externas generalizadas pueden afectar la fertilidad de hombres predispuestos", advierte Palumbo. Por lo tanto, deben incluirse a las olas de calor entre los factores ambientales que pueden alterar la fertilidad y es necesario "trabajar con los andrólogos porque eso puede ayudar a comprender cómo proteger la salud del sexo masculino también de amenazas externas.

Y para eso, "ayudaría, modificar estilos de vida, por ejemplo evitando el uso de ropa que no sea muy vaporosa y que no absorba humedad y calor y atacando al estilo de vida sedentario, que no permite la disipación de calor adecuada", concluye Palumbo.